

PLANES ESPECIFICOS / EL EXPERTO JOSE MARIA AVILES AFIRMA QUE PARA COMBATIR EL PROBLEMA SON NECESARIOS PLANES ANTI-BULLYING ELABORADOS POR DIFERENTES AGENTES DE LA SOCIEDAD

«Es preciso tratar el bullying con prudencia y no ver fantasmas donde no los hay»

No es un problema nuevo ni aislado, pero los últimos acontecimientos han sido los que han sacado a la luz el fenómeno del bullying. José María Avilés ha analizado durante años este problema y asegu-

ra que es preciso delimitar el concepto y aplicar planes específicos para atajarlo, programas que sean elaborados tanto por los padres como por los educadores y las instituciones. El experto asegu-

ra, a su vez, que se trata de un problema amplio, que además de a las víctimas afecta también a agresores y testigos que perciben en este ambiente sus valores educativos.

Maidier EIZMENDI
DONOSTIA

«Es una conducta intencionada, planificada, repetitiva, mantenida en el tiempo y que expresa como ninguna la dramática situación del ejercicio del poder abusivo y de la implantación por parte del agresor sobre la víctima del esquema dominio-sumisión», así definió el concepto de bullying José María Avilés, psicólogo y experto que ha realizado diversos estudios sobre este tema y que asegura que el 6% del alumnado es víctima de este fenómeno.

Avilés aseguró que el bullying ha estado hasta ahora tan presente en las aulas como marginado en la sociedad. No obstante, «los últimos acontecimientos han hecho que el problema se instaure en la opinión pública». Según este experto, en estos momentos es preciso realizar una reflexión y, sobre todo, tratar el tema con prudencia. «No empezamos ahora a ver fantasmas donde no los hay», recomendó Avilés. En su opinión, el primer trabajo que se debe realizar es delimitar de la forma más exacta posible qué es el bullying. «En la medida en la que seamos capaces de diferenciar lo que es el bullying de lo que no lo es, estaremos, en primer lugar, posicionándo-



José María Avilés, psicólogo y experto en bullying, y Rubén Belandía, del sindicato STEE-EILAS.

Imanol OTEGI | ARGAZKI PRESS

nos ante un fenómeno grave y difícil de abordar y, por otra parte, estaremos empezando a situar las vías de la intervención», aseguró.

Avilés subrayó que bajo el fenómeno del bullying siempre existe un desequilibrio de poder entre el agresor y la víctima. «El agresor es más fuerte, bien porque físicamente sea superior, porque socialmente tenga más redes sociales en el grupo o bien porque sea psicológicamente más fuerte».

El experto afirmó que es preciso diferenciar el conflicto y el bullying y variar las medidas que se toman para resolver ambos problemas. «Las medidas que se toman de cara a resolver el bullying no tienen que ir precisamente por la vía de la resolución de conflictos», aseguró. En este aspecto, precisó que las políticas para mejorar la convivencia, aunque ayudan, no sirven para combatir este problema y recomendó aplicar planes específicos anti-bullying.

Problema amplio

También instó a las autoridades educativas a tomar conciencia de que éste no es un problema que puedan resolver el profesorado o los padres por sí solos, ya que en su opinión el fenómeno del bullying es un problema social más amplio. «El bullying es un problema que no deja impasible a nadie. A la víctima le afecta indudablemente, pero los agresores también se ven afectados por ello, se acostumbran a establecer relaciones personales basadas en el abuso de poder» aseguró.

Expuso que los espectadores y los testigos de los abusos se ven afectados también. «No olvidemos que en la adolescencia se conforma el desarrollo moral y que los espectadores están aprendiendo a contemplar situaciones injustas, aun a sabiendas de que lo son, y aprendiendo a mirar a otro sitio y no intervenir», recordó. En este aspecto, subrayó que tanto los padres como los profesores no deben permitir que los adolescentes adquieran datos sobre educación moral «en esos ambientes tan nocivos, como son los ambientes del bullying». Avilés afirmó que se deben planificar acciones que permitan

STEE-EILAS insta a Lakua y a Iruñea a elaborar planes

M.E
DONOSTIA

El sindicato STEE-EILAS recordó al Gobierno de Lakua y al de Iruñea que la lucha contra el bullying no debe seguir siendo una labor de sindicalistas o de docentes voluntariosos. «Deben ser los Departamentos de Educación del Gobierno Vasco y del Gobierno de Navarra quienes dirijan y encabecen una lucha organizada contra el bullying en todos los centros educativos, tanto públicos como privados», aseguró el miembro

del sindicato Rubén Belandía.

Afirmó, además, que el problema del bullying es un fenómeno que ha existido «desde tiempos inmemoriales, en todo tipo de centros educativos». Según el sindicato, el problema ha sido tomado «como algo normal a lo que no se le ha dado ninguna importancia».

No obstante, casos como el ocurrido el pasado día 21 en Hondarribia han ocurrido también en otros estados y por ello el bullying ha sido analizado. En este aspecto, en la rueda de

prensa que ofreció ayer, el sindicato subrayó la necesidad de proporcionar formación a todo el profesorado y a los padres para que conozcan qué es el bullying, cómo detectarlo y cómo afrontarlo.

Este sindicato opina además que cada centro debe analizar cuáles son los espacios y los períodos de tiempo en los que la presencia de adultos es menor, porque, según STEE-EILAS, es en estos lugares y momentos en los que se producen la mayor parte de las agresiones entre el alumnado.

Tras el diagnóstico, instan a las instituciones a incrementar el número de adultos en esos espacios, contratando mayor cantidad de monitores para el tiempo de comedor y de recreo e implantando vigilantes de autobús en secundaria.

Personal especializado

Para hacer frente al problema con mayor eficacia, el sindicato considera que los centros deben disponer de personal especializado para el tratamiento de las víctimas y de los agresores. «Ambos tie-

nen mucha vida por delante como para seguir en ese papel para siempre. Merecen una oportunidad para salir de su situación», aseguró Belandía a este respecto.

El sindicato STEE-EILAS también ha realizado un llamamiento a las personas que aun siendo testigos de lo que sucede, optan por no contactarlo. «El reto educativo que debemos superar es romper la indiferencia de los testigos, hacer que esa gran mayoría deje de mirar hacia otro lado y se ponga del lado del más débil» afirmó Belandía.

PROBLEMA SOCIAL / EL ACOSO EN LAS AULAS NO SOLO AFECTA A LAS VICTIMAS, TAMBIEN REPERCUTE EN LOS AGRESORES Y EN LOS ALUMNOS QUE, SIENDO TESTIGOS DEL PROBLEMA, OPTAN POR NO CONTARLO

que los centros educativos sean más «sanos», y es que este psicólogo opina que el bullying no es sólo un problema de seguridad, «sino un problema de salud».

Los padres también deben realizar un ejercicio de reflexión, y además de participar en las planificaciones escolares para luchar contra el bullying, deben analizar el comportamiento de sus hijos e hijas. «Es común entre los jóvenes que sufren bullying el cambio brusco de comportamiento o tener temor a salir de casa o, sobre todo, a acudir al centro escolar». Y es que, según Avilés, en muchos casos las víctimas piden ayuda mediante el silencio.

Abogar por la reinserción

El miembro de STEE-EILAS, Rubén Belandía, criticó ayer la decisión de apartar del resto de la clase a los ocho jóvenes que supuestamente intimidaron a Jokin Ceberio. Belandía afirmó que si en la sociedad se impulsa la reinserción, esta figura debe tener más fuerza en el caso de los jóvenes. Ikasle Abertzaleak, por su parte, instó a la reflexión acerca del modelo de enseñanza que se está impartiendo. A su vez, precisó que bajo estos comportamientos se esconden los valores opresores que se están inculcando en la sociedad.

Por su parte, los ocho compañeros de Jokin Ceberio negaron que le propinasen paliza alguna durante su declaración en la comisaría de la Ertzaintza en Irun. No obstante, admitieron que el joven era objeto de mofas, burlas y cachetes. Reconocieron que ellos participaban en estos hechos, pero que también lo hacía un alto número de alumnos.

Los chicos de entre 10 y 15 años son los más propensos

Según expertos en siquiatría infantil, el acoso en las aulas es «más frecuente» en la franja de edad comprendida entre los diez y los quince años. Los expertos opinan también que el sexo es determinante a la hora de evaluar este fenómeno. Afirman que los chicos son más propensos que las chicas a ejercer violencia en las aulas. •

Acoso en las aulas

EL AUTOR PROPONE UNA APROXIMACION GLOBAL AL PROBLEMA DE LA VIOLENCIA EN LAS AULAS Y PLANTEA QUE EL BULLYING NO ES MAS QUE EL REFLEJO DE LOS VALORES IMPERANTES ACTUALMENTE EN LA SOCIEDAD, A SABER, COMPETITIVIDAD, LIDERAZGO...

Xosé ESTEVEZ (*)

El suicidio en Hondarribia de Jokin, un chaval de 14 años, inducido por el acoso de unos cuantos compañeros de clase ha removido los posos adormecidos de una sociedad hipócrita, que sólo encara los problemas, cuando éstos se presentan de forma terrible, impactante e irreversible y los somete al silencio, si pasan desapercibidos.

Ahora todo el mundo se rasga las vestiduras, Consejera de Educación, directivos de los centros de enseñanza, profesores, padres, periodistas y alumnos. Algunos de estos estamentos viven en el mejor de los apoltronados mundos posibles y desconocen la lidia cotidiana real en el mundo educativo. En la actual sociedad neobarroca y tartúfica predomina el culteranismo de la forma y no el conceptismo del contenido y la basura se suele mantener debajo del felpudo para que no huelga. Este suceso u otro de similar cariz se veía venir. Algunos profesores clamábamos como Isaías en el desierto y nuestras voces sólo encontraban eco en las sordas e impertérritas arenas.

Muchas películas, made in Hollywood, describen, quizás exageradamente, la situación de muchos colegios como verdaderos campos de batalla, donde se dirimen los conflictos, desazones y marginaciones, que asolan a la sociedad en general.

VALORES

El problema de la violencia en los colegios no es más que la manifestación de la problemática social general y de los valores que se inoculan por todos los poros del cuerpo social. Si se fomentan desde todos los ámbitos la competitividad, el neoliberalismo atroz, la productividad a ultranza, el liderazgo -palabra de moda de resonancia parafascista-, el culto al cuerpo, el deseo de poder, el afán por el enriquecimiento rápido, el ensalzamiento del prepotente, el individualismo feroz, la locuacidad engañosa, la procacidad lenguaraz etc., el débil, el sencillo, el tímido, el esforzado, el honrado, el trabajador, el callado, el solidario y el estudioso sobran.

No nos engañemos, los colegios no reciben más que el rumor de los tambores que toca la sociedad. La educación consiste en

formar personas en sentido integral y no solamente en adquirir conocimientos. Pero ésta es una labor, ardua, difícil y casi imposible de llevar a buen término por parte de los docentes, si los demás elementos de la sociedad reman en sentido contrario, como ocurre en la actualidad.

El acoso entre los alumnos es difícil de detectar para un profesor. Evidentemente, cualquier enseñante está dispuesto a segar la hierba de tal actitud, en cuanto se percata de ello. El que suscribe, con 32 años de profesión a sus espaldas, ha conocido algunos casos y los ha cortado de raíz, haciendo uso de la retransca galaica, no

exenta de irónica rudeza verbal, con buenos resultados. Los acosados, después de algunos años, me lo han agradecido, pero no en el momento de producirse, porque el miedo atenazaba sus vidas. Reconozco, sin embargo, que muchos otros implicados habrán vertido sangre, sudor y lágrimas en la más completa e inerte de las soledades.

Ahora ha saltado a la palestra el acoso entre alumnos. Pero nadie habla de los múltiples acosos que se padecen en los centros de enseñanza. Existe un acoso brutal de alumnos hacia el profesor magnánimo y complaciente, que ahoga sus penas en el estrés, en la baja laboral y en la depresión permanente. Abunda el acoso moral de los directivos hacia los profesores contestarios, sometidos a una marginación esterilizante. Empieza a tomar carta de naturaleza el acoso de los padres hacia los enseñantes. Yo mismo sufrí en mi propia carne no hace mucho tiempo el intento de agresión por parte de un padre encolerizado, porque la compañera vigilante de un examen conjunto aprehendió a su hija en fraganti en el acto de copiar y fue lógicamente suspendida. Ni la dirección, ni los colegas del claustro ni el sindicato fueron capaces de apoyarme. Me encontré cual navegante naufrago en un mar inmenso y con la ácida y desagradable sensación de haber delinquido. También cabe mencionar el acoso de los colegas claustales que niegan el pan y la sal a un compañero crítico y reivindicativo, que lucha por la mejora social y laboral del estamento, y le acusan de provocar el cierre del centro y la eliminación del modus vivendi.

La enseñanza es puro sector vehicular y receptor que no hace más que reflejar los males, valores, paradigmas y roles que propone y encumbra la sociedad a través de los mass-media. El remedio al problema de la violencia en las aulas supera el marco de la enseñanza y pasa por inculcar desde todos los medios posibles valores hoy desprestigiados como la solidaridad, la justicia, el diálogo, la tolerancia, la honradez y la cultura del esfuerzo y del trabajo. •

(*) Xosé Estévez es profesor de FP, Bachillerato y Universidad.



Raúl BOGAJO | ARGAZKI PRESS

Estévez dice que el problema de la violencia en las aulas supera el marco educativo.